



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.sion.org.ar

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, la rabina Silvina Chemen (silvina.chemen@gmail.com), nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Octubre de 2012**.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

(NOTA: Los judíos no pronuncian ni escriben el nombre de Dios, por eso verá en el escrito la palabra D's en lugar de Dios; los textos son tomados de la Biblia Latinoamericana).

Domingo 07 de Octubre de 2012 – 27º Domingo del Tiempo ordinario

Génesis 2, 18-24

El Señor Dios se dijo: "No está bien que el hombre esté solo; voy a hacerle alguien como él que le ayude." Entonces el Señor Dios modeló de arcilla todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y se los presentó al hombre, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que el hombre le pusiera. Así, el hombre puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no encontraba ninguno como él que lo ayudase. Entonces el Señor Dios dejó caer sobre el hombre un letargo, y el hombre se durmió. Le sacó una costilla y le cerró el sitio con carne. Y el Señor Dios trabajó la costilla que le había sacado al hombre, haciendo una mujer, y se la presentó al hombre. El hombre dijo: "¡Ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será Mujer, porque ha salido del hombre. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne."

"hacerle alguien como él que le ayude" es una traducción consensuada a una frase en hebreo que es al menos problemática: ezer kenegdo, no significa exactamente alguien que lo ayude, sino **una ayuda en su contra**, por decirlo literalmente.

No es bueno que el hombre esté solo. Por eso Dios le crea una compañía que tiene una función doble, como dice el exégeta Rashí (Francia. siglo XI) *EZER KENEGDO- una ayuda en su contra. Se lo merece: EZER- una ayuda. No se lo merece: KENEGDO- en su contra.*

Es decir: Si el hombre elige un buen camino entonces ella será de ayuda, si se equivoca, ella se posicionará en su contra, para mostrarle su error.

Y por qué no pensar así la funcionalidad de la pareja, que está allí no para someternos, ni para gobernarnos sino para devolvernos a la justa medida.

Simone de Beauvoir, escribió al respecto: (Eva fue creada por Dios) *se la dedicó a Adán para salvarlo de su soledad, ser su pareja es su origen y su fin; ella fue un EZER KENEGDO,.... Ella incorporó en la naturaleza una visión elevada de la conciencia...*

Quizás la creación de la mujer fue la instalación de la conciencia del otro, que cada uno debe tener a la hora de armar un vínculo.

Domingo 14 de Octubre de 2012 – 28°. Domingo del Tiempo Ordinario

Salmo responsorial: 89

*Enséñanos a calcular nuestros años,
para que adquiramos un corazón sensato.
Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?
Ten compasión de tus siervos.*

*Por la mañana sáclanos de tu misericordia,
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.
Dános alegría, por los días en que nos afligiste,
por los años en que sufrimos desdichas.*

*Que tus siervos vean tu acción,
y sus hijos tu gloria.
Baje a nosotros la bondad del Señor
y haga prosperas la obras de nuestras manos.*

Me gusta traducir el comienzo de este salmo diciendo: **APRENDAMOS A CONTAR EL TIEMPO Y LLENAREMOS NUESTROS CORAZONES DE SABIDURIA.** Y les cuento que con este salmo me acompaño durante las 7 semanas que van desde Pésaj, la Pascua judía hasta Shavuot (el equivalente al Pentecostés)

7 semanas en las que cada día decimos una bendición para agradecer la prescripción de tener que ser concientes del paso cotidiano y pequeño del tiempo. Comparto con Uds. algunas reflexiones sobre el tema de este salmo y de esta práctica que hacen que la conciencia del paso del tiempo y nuestro paso por él nos hagan sabios.

El proceso de recibir la Torá en el Monte Sinaí comenzó en verdad 49 días antes de su entrega, con el Éxodo de Egipto. Estos 49 días son tradicionalmente llamados "Sefirat Haomer" que significa la Cuenta del Omer".

En Levítico (el tercer libro de la Torá), el versículo (23:15) declara: "Contaréis,.. desde el día en que habéis traído el Omer como ofrenda cernida...". El omer era una medida de cebada (de aproximadamente 2 litros) que los judíos traían como minjá —Ofrenda de la Tarde— el segundo día de Pesaj. A esto le seguía la Cuenta del Omer, donde los judíos contaban cada día durante siete semanas —cuarenta y nueve días en total— conducentes a la festividad de Shavuot en el quincuagésimo día, el que también celebra el recibimiento de la Torá en Sinaí.

Aun después de la destrucción del Primer y Segundo Templo al que se traían estas ofrendas, la tradición de contar el omer continuó. A partir de la segunda noche de Pesaj, cada uno de estos cuarenta y nueve días que enlazan a Pesaj con Shavuot es contado en progresión ordenada.

¿Cuál es el significado de contar 49 días y cómo se relaciona con la ansiedad y la preparación para el recibimiento de la Torá? ¿Qué relevancia tiene esta cuenta para nosotros en la actualidad y cómo se aplica esto a la exploración de las dimensiones internas de nuestras almas?

Este período de cuarenta y nueve días fue de intenso refinamiento de carácter. Por cuarenta y nueve días, los judíos subieron de a un peldaño por vez ascendiendo por la escalera emocional hacia una pureza más elevada. Este período de refinamiento de carácter tiene tanta relevancia en nuestras vidas hoy cómo lo tuvo hace 3000 años. Tal como fuimos esclavos en Egipto, podemos también ser esclavos de nuestras personalidades, impulsados por fuerzas sobre las cuales muy a menudo parecemos no tener control.

Los cuarenta y nueve días de esta cuenta nos enseñan cómo recuperar el control de nuestras emociones, mostrándonos cómo refinar nuestro carácter, paso a paso, de una manera basada en las verdades eternas de la Torá.

Domingo 21 de Octubre de 2012 - 29º Domingo del Tiempo Ordinario

Isaías 53, 10-11

El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento, y entregar su vida como expiación: verá su descendencia, prologará sus años. Lo que el Señor quiere prosperará por su mano. Por los trabajos de su alma verá la luz, el justo se saciará de conocimiento. Mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos.

No voy a pecar de ingenua y evitar la pregunta clave que los cristianos pueden hacerle a los judíos respecto de este texto bíblico, profético.

Y sumo una pregunta que dificulta más las cosas. Comparto con Uds. una tradición antiquísima de lectura bíblica en nuestro culto, que es la lectura de la Haftará- una porción de profetas que se adiciona semanalmente y en las festividades al texto del Pentateuco, la Torá.

¿Por qué leemos la Haftará? Los rabinos nos enseñan que en un momento (aproximadamente 586 a.e.c.) un rey ocupante dio orden de que el pueblo judío no podía leer en público desde el rollo de la Torá. Con el fin de que las personas no se olvidaran de las lecturas de la Torá, una lectura de los profetas fue instituida. Esta selección de los profetas mencionaba algo relacionado con la porción semanal de la Torá que se iba a leer. A partir de esto todo el mundo podía saber cuál era el tema principal de la misma. Cuando el decreto fue anulado, esta costumbre se mantuvo.

Esta costumbre está atestiguada desde los tiempos antiguos. De hecho, en el libro de los Hechos (13:15) del Segundo Testamento se dice: "*Después de la lectura de la Ley (Torá) y los profetas...*" Esto se entiende como una referencia a esta lectura habitual. Vemos que la Haftará era una costumbre bien conocida, incluso en esos días.

Una particularidad de la selección de profecías es las elegidas entre la fecha más dolorosa para el calendario hebreo, el 9 del mes de av, en el que se recuerdan las destrucciones de los dos Templos de Jerusalén y el exilio hasta Rosh Hashaná, el comienzo del año. Son 7 semanas en las que se leen 7 haftarot (secciones de profetas) de consuelo. Palabras de Dios a través de la profecía que anuncian un confort a tanto dolor y desarraigo.

Éstas son las secciones proféticas que leemos:

Isaías 40:1-26

Isaías 49:14-51:3

Isaías 54:11-55:5

Isaías 51:12-52:12

Isaías 54:1-10

Isaías 60:1-22

Isaías 61:10-63:9

Si nos fijamos en estos siete haftarot de consuelo, todas son tomadas de la última parte de Isaías, pero ninguna de ellos se deriva directamente de la anterior. Y tampoco respetan un orden numérico.

El planteo de muchos círculos cristianos es que los judíos omitimos el capítulo 53 de Isaías porque no aceptamos la profecía sobre Jesús que el Mesías. Que la omisión del capítulo 53, es deliberada.

Esta pregunta se basa quizás en que no se comprende acabadamente el motivo de la selección de las lecturas proféticas, como lo estoy explicando hoy. El capítulo 53 no es leído fundamentalmente porque allí el profeta no da palabras de consuelo ante el exilio y la destrucción.

Si nos fijamos en todos los haftarot leídas durante todo un año sólo representan una parte muy pequeña de los libros de los profetas. Encontramos que Isaías 9:5-6, un importante texto de la visión mesiánica cristiana, se incluye como uno de los haftarot.

El reclamo de muchos es que este capítulo se ha quedado fuera del ciclo Haftarot porque el "rabinos" sabían que si se leía este capítulo, se hubiera afirmado que Jesús es el Mesías judío. Para que esta afirmación sea cierta, la costumbre de la lectura de la haftará o los profetas en la sinagoga en Shabat

tendría que haber sido establecida después de la muerte de Jesús, para contrarrestar las afirmaciones intencionalmente cristianas. Sin embargo, sabemos que la costumbre de la lectura de la Haftará comenzó muchos años antes de Jesús, como lo hemos mencionado anteriormente.

Domingo 28 de Octubre de 2012 - 30º Domingo del Tiempo Ordinario

Jeremías 31, 7-9

Porque así habla el Señor: ¡Griten jubilosos por Jacob, aclamen a la primera de las naciones! Háganse oír, alaben y digan: El Señor ha salvado a su pueblo, al resto de Israel!"

Yo los hago venir del país del Norte y los reúno desde los extremos de la tierra; hay entre ellos ciegos y lisiados, mujeres embarazadas y parturientas: ¡es una gran asamblea la que vuelve aquí!

Habían partido llorando, pero yo los traigo llenos de consuelo; los conduciré a los torrentes de agua por un camino llano, donde ellos no tropezarán. Porque yo soy un padre para Israel y Efraím es mi primogénito.

Para el pueblo judío este capítulo del profeta Jeremías es sumamente importante ya que es la haftará (ver definición de hartará en la lectura de la semana pasada) que se lee el segundo día de Rosh Hashaná, del año nuevo judío. Una haftará que habla de un Dios que nos recordará y nos retornará desde el lugar que fuimos desterrados, la tierra de Israel. En una festividad en el que el proceso espiritual es el de la Teshuvá, el retorno, la profecía de Jeremías habla del retorno de la multitud, que se marchó llorando y regresará por un camino llano sin tropiezos. Si continúan leyendo el capítulo 31 verán que se menciona a la matriarca Raquel:

Raquel es la matriarca espiritual del Pueblo judío, que fue esparcido por el mundo.

Raquel personifica el clamor por el retorno espiritual y físico de todos los judíos.

Raquel es la que rehúsa ser reconfortada hasta que se concrete el retorno de sus hijos (ver Jeremías 31:14)

En las Palabras del profeta Jeremías:

Así dice Dios:

"Una voz es oída en Rama, lamentación y amargo llanto; Raquel llora por sus hijos, se niega a ser reconfortada, por sus hijos, que no están."

Así dice Dios:

"Guarda tu voz del llanto, y tus ojos de las lágrimas; porque hay recompensa por tu esfuerzo, dice Dios; y ellos volverán de la tierra del enemigo. Y hay esperanza para tu futuro, dice Dios, y los hijos volverán a su frontera."

Rosh Hashaná, el "día de recordación", es el día en que Raquel, después de haber sido estéril por muchos años, fue recordada por Dios para tener un hijo. Treinta años después, en el mismo día de Rosh HaShaná, su hijo Iosef fue liberado de la prisión y nombrado virrey de Egipto.

La frase "por sus hijos, que no está", sobre el que Raquel llora en la profecía se refiere a Iosef es particular, el representante espiritual de las tribus exiliadas de Israel.